

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 46

MADRID 13 DE FEBRERO DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



JULIA

ó

LAS CONSECUENCIAS

DEL ADULTERIO.

(Continuacion.)

—Jesus! Jesus! madre, madre mia, huir, no, no soy digna de conservar en mi memoria!! Claudio se apresuró á tranquilizarla, y logrando que lo hubo, la preguntó:

—Pero y esta esquela.

—Que se yo... es la que te escribí y le mandé á Carlota.

—Pues yo la que he recibido, ha sido una esquela suya, y....

En esto llaman y á poco se presenta Carlota, quien ya viendo en la ignominia á la rival y en la desgracia al hombre que adoraba y la había desatendido, solo deseaba desacerse de aquella; y dice como admirada:

—Que es esto, que ha pasado, Lucia me ha dicho que Mr. Porcent ha estado un momento y...

Claudio lo contó lo ocurrido y concluyó diciendo.

—El mismo me la puso en mis brazos, se anticipa de un día nuestra union, no es verdad?

—Si querido mio, tu solo; no tengo mas apoyo que tu: pero Carlota, y esta esquela, yo te la mandé para él y...

—Pues hija, lo que yo recibí dentro de un sobre de tu letra fue un papel blanco doblado como carta; y deduje que tu te equivocastes y la carta se quedó en tu bufete; y como no nos hemos visto para decírtelo y que escri-

bí á Claudio creyendo lo citabas en tu olvidada esquela y...

—Pues eso ha sido, y Eleonor sin duda comprada por ese hombre me ha vendido, ah! infame!

XI.

En el momento de proferir Julia esta imprecacion se oyen fuertes aldabazos á la puerta de la calle, abren los criados, y á poco rato se presenta en la sala de su casa Mr. Estrennes padre de Carlota, acompañado de un notario y de dos guardas de comercio; despues de inclinar la cabeza á Claudio y á su amada se dirige á su hija, diciéndole:

—Carlota hasta este momento te he ocultado nuestra desgracia; he quebrado hija mia, debo mas de lo que tengo, mis acreedores reunidos me hacen prender, voy á la cárcel y he podido conseguir de estos señores, me dejen venir á darte el último á Dios.

—Jesus papá, que me dice V.... y no hay ningun remedio?

—No, nada nos queda, ni aun el mueblaje, el señor que es el notario, va á embargarlo todo—

—Dios mio! grita Carlota, abrazándose del cuello de su Padre.

—Hija mia! continúa éste á media voz, si Porcent quisiera.... como es tan bueno; y prosigue dirigiéndose á Julia, sobrinita mia si tuvieses la bondad de interesar á Porcent.... se trata solo de una fianza de ochenta mil francos.. con su firma bastaba.

—Seguramente dice el notario, si Mr. Porcent presta su firma de fiador todo está concluido; el señor se queda en su casa, y yo me retiro sin proceder al embargo.

Carlota padecia horrorosamente, recostada en un sillón se retorcia las manos y se mesaba el cabello, maldiciendo su infame venganza, en la que un momento antes se complaciera; sin su horrorosa intriga, su padre, sus bienes estaban salvos; sabia que por Julia sacrificaría su marido sus bienes, y cuanto ella le pidiese: muy pronto recojía el fruto de su perversidad; era víctima de su proceder. Julia no sabia lo que le pasaba, ni que hacer, sin embargo su tío esperaba una respuesta; de pronto toma su partido se levanta y haciendo una seña á Claudio que la siga dice á aquel.

—Muy bien tío....sin embargo me temo no se haga nada...Carlota dirá á V.

—Y saludando á todos sale á la calle con su amante, quien recoge un paquete del tocador de Carlota, toman el primer fiacre que se les presenta, y á los pocos minutos estan ambos en la habitacion de aquel.

Carlota no habia observado que Claudio se habia llevado los diamantes y el dinero de Julia; vuela á su tocador, animada de una esperanza casi cierta; los busca; sus ojos se nublan no hallándolos y grita.

—Lucia, Lucia, ¿quién ha entrado aqui?

—Mr. Bizot, que recogió el billete de Mad. Porcent.

—¡Ah! esclama Carlota, y cae en el suelo con una convulsion nerviosa; su padre y el notario acuden. Aquella noche durmió Mr. Estrennes en la cárcel de Santa Pelagia: el notario decia á Carlota, despues de haber sobrelabado todas las habitaciones de la casa, excepto un cuarto, en donde aquella se recostaba sobre un colchon.

—Señorita, escediéndome de mis facultades la dejo á V. esta habitacion; mañana volveré; suplico á V. no use mucho tiempo de ella.

El hambre, el desamparo, el infortunio, eran el porvenir que se la presentaba á Carlota, en el momento mismo en que habia cumplido su mas ardiente deseo.

XII.

El amor de Emilio á su muger tenia demasiadas raices para que ni aun la perfidia de esta pudiera extinguirlo; en los tiempos de su ventura la habia hecho retratar al óleo de cuerpo entero, de tamaño natural; este retrato lo tenia en su gabinete ó despacho reservado, en donde generalmente trabajaba; cuando en los primeros años de su union le absorbian los negocios el tiempo y pasaba horas y horas sin ver á su esposa, una mirada al cuadro que tenia en frente lo consolaba, y bendecia el original de que era copia. La primera órden que dió al entrar en su retrete al dia siguiente á su desgracia fue que quitasen el retrato; pero al ser obedecido dice:

— No, no, á la señorita Eusebia que lo haga cubrir con un tafetan... es lo mismo.

— Algun dia, añadió, verán mis hijos que su madre fué hermosa... Pero vamos á ocuparnos en la suerte de esta pobre demente, pues solo estando demente haria lo que ha hecho.

Llamó en seguida á su agente, y le mandó entender una escritura, consignando á Julia una renta igual al producido de la de los bienes que heredara de su madre; la que debia percibir por mano de aquel, á quien previno buscarse modo de hacérselo saber, y que en lo sucesivo jamás le volviese á hablar de este asunto.

La sensibilidad de Mr. Porcent era extrema, como hemos visto desde que se unió á la muger que su corazon eligiera: su único objeto habia sido agradarla, complacerla y hacerla feliz: se gozaba en la dicha de aquella, y en el bienestar de su familia: asi tanto mas fuerte fue la impresion que recibió su espíritu por el abandono de su esposa, cuanto menos acreedor era á semejante retribucion del cariño que le profesara; su alma se afectó y su juicio se resintió: á los muy pocos dias del fatal descubrimiento, cayó en cama con unas calenturas malignas que lo pusieron al borde del sepulcro: los cariñosos desvelos de su tierna hermana, y el deseo de consagrar su existencia para dedicarla á la educacion de sus hijos, contribuyeron á su restablecimiento, en su convalecencia concibió la idea de dejar los negocios retirándose del comercio, y de retirarse con su familia en una casa de campo en una provincia lejos de Paris, proyecto que ya habia anunciado á Eusebia.

Efectivamente tan pronto como se lo permitió su salud realizó sus capitales; los impuso en los bancos de Paris y Londres para asegurarse una renta sólida, y pensó en su futuro establecimiento: hallándose á la sazón en venta el castillo de Terrier con todas sus dependencias, cuyo anuncio se leia en los periódicos, se lo hizo notar su

hermana; y aun cuando la posicion de esta finca no ofreciera el aislamiento y soledad que él apeteciera, sin embargo estando en regla todos sus antecedentes, y deseoso de cambiar cuanto antes de situacion, pues el aire que respiraba en su casa le ahogaba, formalizó la compra de aquella posesion, y realizando su adquisicion, se trasladó á ella con su hermana, sus hijos, Eleonor y otro criado, con cuya fidelidad y educacion contaba, despidiendo á los demas que habian sido testigos de su desgracia, proponiéndose reemplazarlos con gente del pais. Alhajó modestamente su nueva casa, no sin conocer que su elegante forma pedia mayor lujo del que él emplease, y adoptó un sistema de vida metódico, dividiendo su tiempo en pasear ó leer en su gabinete, sitio reservado esclusivamente para él, en el que derramaba mas de una lágrima al contemplar un retrato de cuerpo entero de una hermosa jóven, que habia hecho colocar en frente de su mesa, y al que cubria una trasparente gasa. Sus hijos y su hermana eran toda su sociedad.

REVISTA DE TEATROS.

La enfermedad del actor don Juan Lombía, va cediendo y nos prometemos que aun lo veremos figurar en la escena, antes de concluir la espirante temporada.

Ayer tarde se ejecutó en el teatro de la Cruz *La Lámpara Maravillosa*, baile puesto en escena por Mr. Bartholomin, y nos ha sorprendido este acontecimiento, por cuanto al célebre coreógrafo le repugnaba trabajar por las tardes. Se ha convencido al fin, que *do quiera* que fueres, has como vieres.

El grabado de hoy representa un temblor de tierra ocurrido en la isla de Juan Fernandez, ballándose desterrado en ella el naufrago de que ayer hablamos. La exactitud con que está dibujada la lámina y bien caracterizado el terror del solitario, nos ha decidido á estamparla, por ser una de las mejores de las comprendidas en nuestra rica coleccion.

Se ha hecho la segunda edicion de las dos primeras entregas de los *Españoles pintados por sí mismos*, pudiendo asegurar supera en belleza á la primera. Esta obra tiene un éxito tan colosal, que asombra la rapidez con que se aumentan las listas de suscripcion. Bien es verdad que la recomiendan su mérito artistico y literario. Se hallan en prensa las dos segundas entregas, que no han visto ya la luz, por la reimpression de las primeras.

FELICITACION

á mi amigo Don Pedro Calvo y Asensio, en los dias de su cumpleaños.



Préstame audaz sublime fantasia,
tu entonacion robusta y poderosa,
y haz que baje feliz al alma mia,
tu inspiracion divina y armoniosa;
yo elevaré mi voz en este dia,
y sublime á la vez y melodiosa,
de la amistad mas elevada y pura,
ensalzaré la paz y la ventura.

Canten de la batalla los horrores
los que viven tan solo en la pelea;
imiten en sus versos los clamores,
pinten la sangre que caliente humea:
canten otros de amor fieros rigores,
quejándose de Vénus citeréa,
yo tranquilo y feliz ensayo en tanto
de plácida amistad el dulce canto.

¡Tierna amistad exenta de vileza!
dichoso el que en tu seno ya se mira,
y ageno de dolor, de tu pureza
la apacible virtud solo respira:
para cantar tu gloria y tu grandeza,
es inútil mi voz, débil mi lira,
mas feliz si al pulsarla he conseguido,
que de tierna amistad lance un sonido.

Y tú, mi dulce amigo cariñoso,
solaz de mi quebranto y mi tristura,
en cuyo pecho noble y generoso,
dulcifiqué mi acerba desventura;
tú que afable conmigo y bondadoso,
de mi penar templaste la amargura,
dignate recibir, yo te lo ruego,
este tributo de mi santo fuego.

Lejos de mí la adulacion mentida,
nunca abrigó mi pecho tal bajeza,
ni pudo nunca emponzoñar mi vida,
la vil simulacion con su impureza;
con la amistad el alma enardecida,
finge tan solo ensueños de grandeza,
y remontando su atrevido vuelo,
se lanza audaz en busca de otro cielo.

Y allí vé un porvenir esplendoroso
que la suerte te tiene preparado,
y al destino contigo generoso
que orla tu sien con el laurel sagrado;
y vé brillar el dia venturoso
en que en alas del genio eres alzado,
por eso yo, que tu saber admiro,
con entusiasmo y con placer te miro.

J. DE LA ROSA.

TEATROS.

CRUZ.

A las siete de la noche.
Ultima representacion del drama nuevo, en cuatro actos, original y en verso, titulado:

LA JUDIA DE TOLEDO O ALFONSO OCTAVO.

PERSONAJES.	ACTORES.
Lareina D. ^a Leonor.	Sras. Lamadrid.
Raquel.	Valero.
Sara.	Sampelayo.
Una vieja.	Belmonte.
Samuel.	Sres. Latorre.
El rey D. Alonso 8. ^o	Alberá.
El conde D. Pedro.	Lumbreras.
D. Esteban.	Lopez.
D. Gutierrez.	Pizarroso.
Alguacil.	Torroba.
D. Rodrigo.	Sanchez.
Hombre 1. ^o	Carceller.
Id. 2. ^o	Reyes (D. F.)
Jacob.	Spuntoni.
Pregon.	Fernandez.
Caballero 5. ^o	Reyes (D. M.)
Robar.	Rada.

Intermedio de baile nacional.
Se dará fin al espectáculo con el diver-

tido sainete, hace tiempo no ejecutado en este teatro, cuyo título es:
Los genios encontrados.

PRINCIPE.

A las siete de la noche.
Se pondrá en escena el drama nuevo, original, en tres actos y en verso, titulado.

CECILIA LA CIEGUECITA.

PERSONAJES.	ACTORES.
Cecilia.	Sra. Díez.
Clotilde.	Sra. Lamadrid.
Antonio.	Sra. Valero.
D. Juan.	Sr. Garcia Luna.
D. Enrique.	Sr. Romea (D. F.)
Ramon.	Sr. Guzman (D. A.)
Pedro.	Sr. Silvestri.

Intermedio de baile nacional.
Terminará el espectáculo con el divertido sainete titulado:

EL SOLDADO FANFARRON.

CIRCO.

A las siete de la noche.
Se repetirá el gran baile historico en tres actos titulado.

LOS GRIEGOS, ó SEA LA LIBERTAD DE GRECIA.

Compuesto por Mr. A. Blanche y puesto en escena por el señor Emilio Rouquet. La empresa del Circo, no ha omitido gasto alguno para la propiedad y el lujo de los trages y decoraciones; aquellos han sido ejecutados por el señor Foresti y estas y la maquinaria por don Eusebio Lucini.

DISTRIBUCION. Ulises, señor Caprotti. Elena, señora Vaghi. Niceta, señora Latour. Tombille, señor Romulo. Tomas, señor Hipolito. Monet. Carlos, señor Mozzo. Juan, señor Cayetano. Massini, señor Turpini. Baja de Morea, señor Capuzo. Mourad, señor Emilio Monet

BAILABLES.

Acto Primero.

Paso de jóvenes griegos, por todos los alumnos; Rosa Tenorio, Petra Alegria, Dolores Montero, Josefa Borja, Dolores Bedaval, Manuela Hermosa, Paulina Vi-

dal, Alfonsa de Gracia, Susana Aguadél, José Rico, Juan Gras, Juan Heredia Juan Alonso, Manuel Liso, Francisco Crespo, Francisco Ataola.

Paso de carácter. Señora Elisa Latour y señor Rómulo.

Paso á tres, Señora Petit Rouquet, señora Masini y señor Ferranti.

Final. Señoras Raison, Caprotti, Fontanellas, Turpini, Frontini, Saavedra, Bianqui y Monjardin. Señores Mosso, Caravalli, Piatti, Rapeto, David A. Monet, Capuzo y Bedaride.

Acto Segundo.

Paso chinesco, señora Rosa Tenorio, señora Petra Alegria y señor José Rico Padedú, señora Amalia Masini y señor Morra.

Acto Tercero.

Paso de Bayaderas, señoras Raison, Fontanellas, M. Saavedra, Bianqui, Monjardin, Clerici, La Fuente, Perigalli, N. Saavedra, Lopez, Valverde, y Barquero.

Padedú señora Petit Rouquet, y señor Ferranti.

FINAL GENERAL.

MADRID: IMPRENTA DE BOIX.